

186.

C4P-080-17

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

DON CHICHO.

MA 1091539
NEA 1616692

PARA CATORCE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda: asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Doña Petra.
 Don Lucas.
 Don Ciriaco.
 Don Saturno.
 Don Chicho.
 Lucía.
 Salada.



Pugitos.
 Doña Ramona.
 Doña Andrea.
 Doña Justa.
 Don Laurencio.
 Don Judas.
 Un Criado.



La Scena es en Madrid.

*CALLE CON PUERTA DE TABERNA A LA IZQUIER-
 da y salen por la derecha Don Saturno , y Don Ciriaco.*

Esa es grilla, hijo: aun criado darle su ama unas licencias tan amplias! Jú , mal me huele.

Sat. El buen genio de la Petra...

Cir. No entra , amigo. *Sat.* Creeme, que es genio suyo. *Cir.* No cuela, Saturno mio , en mis trece, quando ella al page no quiera platonicamente , al menos como otras muchas , desea que se murmure. *Sat.* Eso pase, y mas si ha olido que pueda ser moda el enamorar de sus pages. *Cir.* ¿ Quando llega su novio? *Sat.* Aun no parece que ha salido de la tierra.

Cir. Qué fandangozos tendremos luego que Don Lucas venga! porque ella amiga de bromas, y él contemplativo ; es fuerza que aunque le pese , hecha esté

la casa una castañuela todo el año. *Sat.* Que sabemos? hay muchos hombres que muestran ser de barro de Alcorcon mientras alumbran las teas de la boda , pero luego que á verse maridos llegan, echan de ver sus mugeres que son fieras , y muy fieras.

Cir. Lo cierto es que el mayorazgo (si empieza á dar francachelas Doña Petra) á los dos meses voló , pero á buena cuenta disfrutemoslas nosotros alegremente , y mas que á ella, á él , y al mayorazgo luego les entre una diarrea. Pero chico , mientras se hace hora de pasar á verla, divirtamonos un rato con esta moza que llega

- hacia aquí. *Sat.* Mira, Ciriaco, que á estas horas son ya esas mas temibles que un doctor nuevo, y con pocas pesetas.
- Cir.* Caramba y que garabato!
- Sat.* Pues guardate si hace presa.
- Sale la Salada de Zayalejo, y mantilla, dirigiendose á la taberna.*
- Cir.* Digo, Salada. *Sal.* Me llamo.
- Cir.* A donde vas tan aprieta, con ese trén? *Sal.* A cumplir una solemne promesa, y á romperle á usted de paso, si se ofrece, la cabeza.
- Sat.* Tomate esa. *Cir.* Vaya que ya será usted ~~menos~~ fiero con quien la quiere unas miajas.
- Sal.* Ajú. *escupe.*
- Sat.* Recoje esa muela.
- Cir.* Sobre que me gustas. *Sal.* Pues.
- Cir.* Parece que te chanceas. *Sal.* Yá.
- Cir.* Vaya, ahorremos razones, y vén con los dos á aquella fonda, y merendaremos alegremente. *Sal.* Anda fuera rasoliso. Ya! la fonda.
- Qual? La de la mosca? *Cir.* Dexa las chanzas: vén con nosotros, y tendremos una buena.
- Sal.* Es temprano. *Cir.* Esperaremos un rato. *Sal.* Estoy á dieta, y como soy delicada de estomago, se me asientan los comistrajos de fonda.
- Cir.* Pues vamos en hora buena á refrescar. *Sal.* Tengo frio.
- Cir.* Dichosa tú: á mi me quema la ropa desde que ví
- ese garbazo. *Sal.* De veras? probe señor! si xarama estuviera algo mas cerca...
- Cir.* Qué?
- Sal.* Le pasára el calor, echandose de cabeza.
- Cir.* Vaya, que ya me darás un abanico siquiera para darme ayre. *Sal.* No gasto mas que este si á usted lé peta
- Saca una navaja.*
- le abriré, y... *Cir.* No: no: basta.
- Sat.* Andate con frioleras.
- Sal.* Pues no hay otro, porque como soy yo tan fria... *Cir.* Canela!
- Sal.* Por lo regular el dia que enciendo mi chimenea, y me abichorno, con dar por mi salon una guelta, el ayre de mi presona me refresca la conciencia; y ansina para espantar los moscones que se acercan, verbingracia, traigo estctro que los espanta cien leguas.
- Cir.* No eres tú la que yo busco.
- Sal.* Pues vayase á la otra acera, Don Fachenda, que tampoco se hizo la miel, etcetera...
- Cir.* Tienes razon. Vamos, Chico, que ésta, segun dá las muestras, gasta malisimas pulgas.
- Sal.* En verdad que no son guenas, pero me amaño á matarlas que sean ó no lo sean.
- Cir.* A Dios, á Dios. *Vanse.*
- Sal.* La del humo, para mayor conveniencia.
- Sale D. Chi.* Oyes, quien son esos?

Saynete.

4
Sal. Esos,
son dos hombres. *Chi.* Muy apriesa
te lo han dicho á tí. *Sal.* Cudiao
no te amargue la reimpuesta.

Chi. Sabes tú si son de aquellos
que aunque la figura teogan
de hombres, son... vaya, mas vale
no decirlo de vergüenza.

Sal. Que frivolidad! Un Osia,
y un Melitar! *Chi.* Me hace fuerza,
pues qué! ¿piensas tú que todos
los que por Madrid gallean
son gallos? *Sal.* Pos qué?

Chi. Gallinas,
y si mas me apuras, lluecas,
segun lo hinchados que van,
y la substancia que llevan.
Conque mira tu si yo
dixe bien. *Sal.* Escarcha.

Chi. Dexa:
pero vaya, la verdad,
no se quedó en cosa cierta?
el oficialito... *Sal.* Corcho.

Chi. Vaya que no es su presencia
tan despreciable. *Sal.* Puñadas.

Chi. Pues el Usia, que buena
estampa! *Sal.* Pu ya se vé!

Chi. Po ya se fué aunque lo sientas,
bien que si sabes la casa...

Sal. Muchito. *Chi.* Pues si está cerca,
vete alla mientras yo vuelvo.

Sal. Don Chicho, ó Don...

Chi. V. reuenga.

Sal. Quiere usted que alborotemos
todo el barrio, y que mos tengan
por gente de unas ó menos?
pues yo tengo honra y vergüenza,
y no quiero que por mi
el gremio de las severas

pierda el conceto, y así
sobre el asunto pruencia,
y no haga que se me suba
el humo á la chimenea,
y no le dexé fegura
racional. *Chi.* Pues esa es buena,
yo soy el escalabrado
y te pones tú la venda?
eh, vaya, sino me voy
me pierdo. *Sal.* Chi. ho...

Chi. Chicheas
eu vano. Z. los á un hombre
como yo, y tener pruencia?
O dame satisfaccion..

Sal. Ya baxa que está en la cueva:
satisfacciott! *Chi.* Pues á Dios.

Sal. A que hombre y te cuesta...

Chi. Malo. Que me ha de costar?

Sal. Ir aun presillo. *Chi.* Anda fuera:
presillo? Es tu protector
el tioient? *Sal.* Mis pesetas
y la razon. *Chi.* Son dos cosas
que suelen hacer gran fuerza.

Pero ya hablaremos de eso
quando mas de espacio venga. *vas.*

Sal. Por vida de... pero esto
mas quiere maña que fuerza.
A mi dexarme así un hombre
que no levanta dos tercias
del suelo? sino me vengo,
rebiento... pero ya llega
cancia aquí mi hermano.

*Sale de la Taberna Pugitos hor-
rachó con la capa arrastrando.*

Pug. Viva
la cofradia y la fiesta:
en effeuto que no hay manta
para arropar su conciencia
un hombre como las que

se texen en Valdepeñas.

Sal. Pugitos. Pug. Ola! quien tóse?

Sal. Gueno vienes ya!

Pug. En las piernas
me ha dado calambre; pero
él se me irá con la fresca.

Sal. Siempre hecho un cuero!

Pug. Yo cuero?

vaya que tú te chancéas,
sobre que no lo he probado.

Sal. Mira, he de ponerte en Ceuta
por diez años, si te vuelvo
á encontrar en la taberna.

Pug. Ola! qué, no puede un hombre
dar tan siquiera una guelta
acabando su ofecina?

Sal. Mira, no tienes vergüenza.

Pug. Si vieras muger, los hombres
que componen la asamblea
ó tartulia! sobre que
dá respeto á quantos entran.
Dempues que nos ajuntamos,
lee alguno la gaceta,
ó el mercurio, y los demas
mientras tanto delectean
el diario, hasta que un hombre
se llena bien la cabeza
de noticias, y se vá
á dormir algo sobre ellas.

Sal. Ya lo verás: vaya, ponte
la capa en forma y arrea.

Pug. Donde? Sal. Luego lo sabrás.

Pug. Es cosa de honra?

Sal. No es cuenta

tuya. Pug. Vaya, no te enfades.

Sal. Vamos, y la lengua quieta,
que para lo que es resobra
la mía, si se calienta. *Vanse.*

Aposento de Doña Petra con al-

gunos taburetes. Sale por la iz-
quierda Lucía, y por la derecha
Chicho con sombrero y espada.

Chi. Chica, y el ama? Luc. Aquí está
metida en mi faldriquera
porque no se desfegure
si la dá el Sol.

Chi. Que! ya empiezas?

Luc. Pues digo bien: ¿soy yo acaso
ni su aya, ni su doncella
para saber donde está?
nosotras las cocineras
no entramos en los estrados,
porque manchamos las telas
de los camapés: usted,
que tiene tanta licencia
y satisfaccion ahora
con el ama... Chi. Echa, echa.

Luc. Y que todo el dia está
en secreticos con ella,
podrá entrar al gabinete
á buscarla. Chi. No hay tormenta
que iguale á tu lengua, si
llega á soltarse ella.

Luc. Es que de puro callar
se pierden las habladeras,
y yo en todo tiempo quieto
tenerlas sanas y buenas.

Chi. Vaya que eres insufrible.

Luc. Pues dexallo que en la feria
del mundo, acomoda á mil,
lo que á uno solo no peta,
y al cabo:- Chi. Qué? Luc. Perderé
una grande conveniencia
si usted se muda. Chi. Lucía
que me enfado. Luc. Si no cenía,
tendrá dos trabajos, y
si le faltan seis pesetas
para un peso gordo, tres.

- Chi.* Callas? *Luc.* Si me atan la lengua. *Salé Doña Petra.* Que haces tú aquí?
- Chi.* Mas vale dexarte. *Luc.* Vaya;
no se enfade su excelencia,
sino está á darla parola
Don Chicho mientras se peyna.
- Chi.* Qué tambien eres zelosa?
ay, ay. *Luc.* Pues si se me suelta
la sin hueso, y de una vez
la postema se rebienta:--
- Chi.* Chis, calla tonta, que pueden
oirnos. *Luc.* No hago moneda
falsa. *Chi.* Si no la apaciguo *ap.*
se llevó el diablo mis cuentas.
Tonta, si sabes que tu eres
la preferida. *Luc.* De veras?
- Chi.* Al ama la baylo el agua,
por ver si puedo moverla
á que me saque un empleo,
para casarnos, en rentas.
- Luc.* Quanto apuestas á que yo
te lo saco antes que no ella?
- Chi.* Como es eso? explica á ver
por donde y de que manera,
para ver si me acomoda,
porque ya muchos emplean
á sus maridos en plazas
que bien pueden ser muy buenas,
pero no me gustan. *Luc.* Chicho,
vamos de espacio con esas.
- Chi.* Tienes protector? *Luc.* Y bueno,
que sabrá servirme á penas
quiera yo. *Chi.* Sin interes?
- Luc.* Cabal. *Chi.* Vaya, en la Gaceta
se ha de poner como cosa
poco vista en esta tierra.
Pues hija, (por lo que truene *ap.*
será fuerza entretenerla)
ya estubieramos casados
á saber yo tu potencia.
- Luc.* Quien? yo? nada.
- Pet.* Pues á fregar. *Luc.* Ya está hecha
esa hacienda. *Pet.* Otras habrá
que no lo estén, bachillera.
Y parece mal que esten
los pages con las doncellas
á solas. *Luc.* Conmigo no habla,
porque yo soy cocinera,
y no doncella. *Pet.* Con todas,
con todas habla, si, y cuenta
conque te vea yo hablando
con él otra vez. *Luc.* No tema,
que nadie le quitará
á su merced la prebenda. *Vase.*
- Pet.* Habrá insolente! *Chi.* Dexadla,
que no merece la pena.
- Pet.* Pues tu lo quieres, la dexo,
que sino, no me comiera
mas pan en casa. *Chi.* Señora:--
- Pet.* Vaya, sacaste la tela
para el vestido? *Chi.* Quería
que eligiera usted la muestra
de su gusto. *Pet.* Que muchacho *ap.*
tan cumplido! ya me pesa
mil veces:-- *Chi.* Decia usted algo?
- Pet.* Nada, á vér? yo elijo ésta.
Le enseña algunos retazitos.
- Chi.* La mesma he elegido yo,
luego que la ví, en idea.
- Pet.* Un mismo gusto tuvimos.
- Chi.* Acaso es la vez primera?
quando ¿no fué usted Señora
de mi gusto? *Pet.* Que agudeza! *ap.*
y tú del mio. Maldita
sea la boda, y la perra
que:-- *Chi.* Vaya, que está usted hoy
hermosísima. *Pet.* De veras?

Chi. Lastima es:- *Pet.* Qué?

Chi. No me atrevo

á decirlo. *Pet.* Qué recelas?

Chi. Que usted se enfade conmigo.

Pet. Qué poco! dilo: no temas.

Chi. Que es lastima que aquel viejo:-

Pet. Mal tabardillo le venga

á él, y á quien hizo esta boda.

Chi. Pues qué! no está usted contenta?

Pet. Yo? me muero á los tres dias, si medio de deshacerla

no encuentro. *Chi.* Vaya, que ya

se convendrá usted. *Pet.* Si fuera

el novio:- *Chi.* Quien? *Pet.* Don:-

Chi. Quien? *Pet.* Vaya,

si tengo mucha vergüenza.

Chi. Si aprieto mas la clavija *ap.*

todo el pecado confiesa.

No merezco que usted fie de mi? *Pet.* Ay! *suspira.*

Chi. Le abro la puerta?

Pet. No, que no sale de casa.

Chi. Ola! en casa come y cena

el dueño de ese suspiro? *Pet.* Si.

Chi. Pues no hay que errar la cuenta,

Don Saturno es, pues no hay otro soltero en la casa esta.

Pet. Y si fueras tú?

Chi. Voló *ap.*

la mina:- no es mi estrella

tan propicia. *Pet.* No? Quien sabe?

quizás:- *Chi.* Qué?

Pet. Vaya, no quieras

que me vuelva colorada. *(cha)*

Chi. No hay duda; vamos. De esta he-

paso, como han hecho muchos, de page á Señor.

Sale un Criado. Solo esta

Carta hay. *la dá y se vá.*

Pet. De mi taimada

tia, la casamentera. *Lee para si.*

Chi. Pero si está ya esperando *ap.*

de un dia á otro que venga

el novio, como es posible,

como?:- Chicho, quiera ella,

que en Madrid se vende todo

como uno tenga pesetas.

Pet. Bendito sea el Señor,

que volvió por la inocencia!

Chi. Pues, que hay?

Pet. Que mi novio ha muerto.

Chi. De veras? *Pet.* Y tan de veras.

Conque sin perder mas tiempo,

corre, y has las diligencias

necesarias para que ántes

de tres dias Doña Petra

sea tu esposa. *Chi.* Mi esposa?

Pet. Si, y porque duda no tengas,

la mano, y el corazon

te doy.

Al darle la mano salen Don Ciriaco, y Don Saturno.

Cir. Buano Doña Petra!

Chi. Ay! fingid:- No está muy bueno

el pulso, ó miente mi ciencia.

Señores, dadme una silla

y sentarémos en ella

á mi Señora.

Don Ciriaco llega una silla, y sientan á Doña Petra.

Los 2. Pues que hay? *(vas.)*

Chi. Que ha de haber, muy malas nue-

Los 2. Cómo?

Chi. Como su infiel novio,

por no cumplir sus promesas

se fué:-

Sat. Que dices? y á dónde?:-

se sabe? *Chi.* A la vida eterna.

- Pet.* A dónde hallará consuelo
mi dolor?
- Chi.* Quién te creyera! *ap.*
- Pet.* Don Chicho, vaya usted, avise
á las vecinas que vengan
á ayudarme, como amigas,
á sentir tan dura pena.
- Chi.* Qué bien finge la taimada! *ap.*
pues así son todas ellas. *Vase.*
- Sat.* Madama, es un disparate
que se dé usted tan de veras
al sentimiento. *Cir.* Y mas por
semejante friolera.
- Pet.* Friolera llama usted
á seis mil pesos de renta?
- Cir.* Es verdad, no me acordaba.
- Pet.* Ay Lucas mio! La tierra
te llevó, sin llegar yo
á gozar de tus riquezas!
- Cir.* Allí le duele. *ap.*
- Sat.* Pues ya
no hay remedio: Dios le tenga
en descanso, y usted cuide
de buscar otra prebenda
y alegrarse. *Pet.* Y dónde está?
Ay Don Saturno! usted crea
que no encontraré otro Lucas
en todo el mundo. *Cir.* Pues era
viejo ya. *Pet.* Y el mayorazgo?
- Cir.* Cuerno en la tal doña Petra! *ap.*
- Pet.* No hay consuelo para mí,
señores.
- Salen Doña Ramona, Doña Justa,
Doña Andrea, Don Laurencio,
Don Judas, y Don Chicho,
por la derecha.*
- And.* Amiga, penas
aun lado, si quieres ser
nuestra amiga.
- Pet.* Ay Andrea,
no es posible!
- And.* Como no?
tu has de alegrarte por fuerza,
ó nos vamos todos.
- Pet.* Pero:~
- And.* No hay pero que valga; ¿era
Don Lucas tu padre, hermano,
ó marido?
- Cir.* Esa cuenta
la hacía yo; pero está
inflexible.
- Chi.* Si supierais
bien, qual está su interior,
no la hariais tanta fuerza. (ble
- Ram.* Un novio, y viejo! gran mue-
para sentir que se muera.
- And.* Al contrario: yo te doy
con gusto la enhorabuena,
y hemos hoy de celebrarla,
aunque el demonio lo sienta.
- Pet.* Cómo?
- And.* Con un gran fandango
que se hunda la casa.
- Jus.* Andrea
dice bien.
- Pet.* Jesus! ¿y que
dirian de mí?
- Lau.* Muy buena!
dirian que piensa usted
con juicio, y con conveniencia:
dirán que tiene de sobra
los novios, pues no hace pena
de que se le muera uno;
y dirán, en fin, que reyna
siempre en usted el placer,
y buen humor.
- Chi.* Dile de esas, *ap.*
y verás quan poco tarda

en sacar las castañuelas.
Todos. Viva Don Lucrecio.
Lou. Pues
 no es la pura verdad esta?
 diez dias ha que murió
 (bendito sea Dios) mi suegra:
 he vivido cabibaxo
 el novenario por fuerza;
 y hoy ya pienso desquitarme
 en una funcion completa,
 que han dispuesto unos amigos
 para esta noche con cena
 y baile hasta amanecer.
 Murmurarán malas lenguas
 mañana, y qué? Yo por eso
 he de cubrir de tristeza
 mi Juventud?
Chi. Que expedita *ap.*
 tiene el muchacho la lengua!
Salen la Salada, y Pugitos.
Los 2. Alabado sea Dios!
Chi. Pobre de mi lo que entra
 por la Sala!
Pet. Oí! quien
 les dió para entrar licencia?
Sal. Mi persona, que venía
 y encontró la puerta abierta.
Pet. Buen desuello!
Sal. Poco á poco,
 la desollada será ella,
 que por acá nos resobra
 siempre la honra y vergüenza.
Pet. Por fin genceilla.
Sal. Chito,
 no haga que sin escalera
 me suba yo á esa giralda
 de gasas, y lentejuelas,
 y que la llene de dedos
 toda la cara.

Pet. Que apuestas
 á que ántes te rompo yo
 esta silla en la cabeza?
Sal. Pugitos, anda corriendo,
 dí aun Cirujano que venga
 á darme aquí quatro puntos.
Cir. Saturno, si saca esta
 el abanico, será ello.
Pet. Por vida de:-
Sal. En, pruencia,
 y no se pierdan por poco
 dos mugeres de vergüenza.
Chi. Aqué descarga la nube *ap.*
 sobre mi toda la piedra!
Pug. Tiene razon mi Salada.
Sal. Calla tu.
Pug. Callo
Chi. Quien fuera *ap.*
 mosquito para escapar
 de tan deshecha tormenta!
Sal. Chicho, toma tu sombrero,
 y vén conmigo acá fuera.
Pet. Oí! Pues es de alabar
 ciertamente la llaneza:
 sabe usted que es mi criado?
Sal. Yo no quiero que lo sea,
 sino señor de mi casa,
 y mi mario.
Chi. Aquí es ella. *ap.*
Pet. Zelos, que escucho! marido?
Sal. Y sino mario, reyna.
Pet. Don Chicho, que dice usted?
Chi. Yo, nada.
Cir. Que linda gresca.
Pet. Le debe á usted algo?
Sal. A mí nada,
 porque no soy tan ligera
 en emprestar: si le he dado
 algunas reales pesetas,

se las di por mi gustazo.

Chi. Tiene razon.

Pet. Yo estoy muerta! *ap.*
te ha hecho papel?

Sal. Entre gentes
de nuestro aquel, mayor fuerza
hace una palabra sola,
que una escritura.

Pet. Pues Petra, *ap.*
no se malogre tu gusto
por un poco de vergüenza:-
Palabra á mi me la ha dado
tambien, y soy yo la primera.

Todos. Qué oigo!

Cir. Saturno, que tal?

Sal. Lo será, si es que la dexan.

Pet. No, sino que una muger
de tan vil, y baxa esfera,
quisiera ser preferida.

Sal. Provocacion.

And. Yo estoy lela.

Sal. No quiero perderme, yo
por tan poca cosa: venga
acá el escrupulo de hombre.

Chi. Vaya, de esta vez me pelan.

Sal. Ha dado tambien palabra
á esta señora.

Chi. Qual?

Sal. A esta.

Chi. Yo no me acuerdo muy bien,
pero si lo ha dicho ésta,
será verdad.

Sal. Hé, por fin
hombrecillo de una tercia.

Chi. Poquito mas.

Pug. Vaya, que eres?
qué:-

Sal. Callas?

Pug. Callo.

Sal. Agradezca

que tengo mas que perder
que no él, que sino hubiera
yá medido su figura
á pulgadas; aunque tenga
derecho para pedir
y para alcanzar pesetas,
no quiero emporcar mi sangre
con la de él: ahí le queda,
mi señora doña Osía,
por mi parte la prebenda:
haga casa con el mueble
que de caridad le dexan.

Pet. De caridad?

Sal. Cabalito,

pues lo que sobra en la tierra
son muchos reales muchachos
que sirvan, y que pretendan
la plaza de entretenidos
en esta ofecina.

Pug. Apuesta;

y yo sé:-

Sal. Calla, que nayde
te pregunta.

Sal Luc. Digo, reyna,
acabó usted con su pleyto?

Sal. Ya acabé.

Luc. Pues ahora empieza
el mio. *Chi.* Esta faltaba
para coronar la fiesta.

Pet. Quién te ha llamado atí aquí?

Luc. Yo.

Pet. Me gusta la respuesta.

Luc. Pues no hay otra.

Pet. Y á que vienes?

Luc. Si quiere saberlo, lea.

Le da un papel.

Chi. Esto es lo peor de todo.

Lee Pet. Yo D. Chicho Zurrapas, me

Don Chicho.

11

obligo á casar con Lucia Peralta. Y para que conste, lo firmo ante Damián Cuetu.

Sal. Habrá endino!

Lau. Por la cuenta, es concurso el tal Don Chicho,

Pet. Qué rabia! es tuya esta letra?

Chi. Yo estoy en que sí.

Cir. Pues quantas novias quieres?

Chi. De manera que como dicen que un hombre prevenido en esta era vale por dos, y se mudan tan facilmente las hembras, iba haciendo una mediana prevencion de todas estas.

Sal. Qué peñon!

And. Pues ciertamente que queda lucida Petra.

Luc. No quedará deslucida; que ahí todo entero le queda el mueble: haga ya de él el viernes una menestra, ó confitele, si quiere, que yo basta de que sepa que ha mirado á otra muger, para que yo le aborrezca.

Sal. Cabal: vaya noramala, y eche usted esos cinco, reyna.

Chi. Ya me voy enflaqueciendo de la pesadumbre: de estas obligaciones salimos: vamos á ver la tercera.

Pet. No he de despreciarle yo porque las dos le desprecian: él á mí no me ha ofendido, pues me quiso despues que á ellas, conque, Chicho, ésta es mi mano.

Chi. Y esta la mia, aunque puerca.

And. Que pronto la pesadumbre se ha desvanecido, Petra!

Pet. Hija, era de cumplimiento como muchas de las nuestras.

Todos. Vivan los novios.

Sale Don Lucas de camino, y al verle Doña Petra, se asusta.

Luc. Señores, qué voces, qué bulla es esta?

Pet. Ay! *asustada.*

Luc. Qué tienes Petra mia?

Chi. Se engaña usted que es agena.

Luc. Como agena? oye, Petrita.

Pet. Vision:- fantasma:-

Luc. Pues buena bien-venida me das.

Pet. Yo:-
Quando:- si:-

Luc. Qué es esto?

And. Que esta os tiene por muerto.

Luc. A mí?
pues es gentil borrachera.
Cómo?

Pet. Luego, no lo estais?

Luc. A lo menos, que yo sepa, no señora.

Pet. Pues mi tia me lo escribe en esta esquela.

Luc. No puede ser.

Pet. No? leed.

Luc. *Querida Sobrina.* *lee.*

Pet. Aquí abaxo.

Luc. A ver. *lee.*
tu novio Don Lucas ha muerto....

Pet. ¿Es tema,
ó verdad?

Luc. Veremos.

*ha muerto un cochino de vein-
te arrobas, para llevarle com-
puesto al uso de acá.*

Lau. Necia,

pues si no acabas de leer.

Chi. si no la dexó la pena.

Lau. Cierito, y para consolarse,
casarse esta noche mesma
pensó con su page.

Luc. Sí?

pues casese enhorabuena,
que yo, al ver el grande amor
que me tiene, hago otra cuenta,
y renuncio mi derecho.

Pet. Si? pues, señor, ni por esas.
Chicho, tuya soy, aunque

con pan solo me mantengas.

Chi. Bien, y el dia que no te haya,
te daré á comer galleta.

Pet. A todo estoy convenida.

Señores, aquel que quiera
acompañarnos, que quede,
y el que no, tome la puerta.

Pug. Aqui ya hemos acabado,
Salada.

Sal. Mi doña Petra,

Dios la haga bien casada,
y la llene de:-

Pug. Pesetas.

Pet. Amen: y por si es que cansa
al auditorio la idea,
demosla fin, y esperemos
de su bondad la indulgencia.

F I N.

